

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMAN
ESCUELA UNIVERSITARIA DE ENFERMERIA
CATEDRA INVESTIGACION EN ENFERMERIA

GUIA DE ESTUDIO N° 2

Prof. Lic. Maria Ester Etcheverry

Lic. Angélica Di María

2013

UNIDAD II

“EL PROBLEMA DE INVESTIGACION”

Esperamos que al finalizar la UNIDAD Ud. esté en condiciones de:

- **Seleccionar** un tema de investigación en enfermería
- **Definir un** problema de investigación.
- **Formular** el problema de investigación teniendo en cuenta los requisitos

CONTENIDO:

1. Selección del tema
2. Planteamiento y justificación del problema.
3. Revisión bibliografica

INTRODUCCION

Los temas que se exponen a partir de esta Unidad son tratados desde la perspectiva de la **investigación científica**.

Aquí Ud. inicia el proceso de investigación con la **identificación** de un tema de estudio.

Luego se dedicará a la fundamental tarea de **delimitar el problema y valorar su practicabilidad** para lo cual identificará las variables a estudiar.

Además integrará el problema específico en un contexto científico teórico que fundamentará la variable en estudio.

“SELECCIÓN DEL TEMA”

OBJETIVO DEL TEMA:

Esperamos que al finalizar las actividades propuestas Ud., esté en condiciones de:

- Seleccionar un tema para investigar y fundamentar o justificar el por qué de su elección.

El desarrollo de una investigación es un proceso **creativo** que implica una ardua tarea. El primer paso del proceso consiste en identificar un tema de investigación.

El ocasiones al investigador principiante, esta primera tarea, le resulta difícil y complicada, sin embargo existen diferentes fuentes de obtención de temas a las que puede recurrir destacándose entre ellas las actividades cotidianas de enfermería en donde cualquier situación problemática o inédita representa un posible tema de investigación.

El punto de partida de una investigación es la **percepción de una dificultad** y, como manifiesta Exequiel Ander-Egg, “Mientras unos pasan sin detenerse frente a determinadas cuestiones, el investigador las problematiza”.

Es importante tener en cuenta que “**nadie investiga sobre lo que no conoce...** no entender cómo ocurren las cosas, no es lo mismo que no tener ni idea.

Dentro de las afinidades hacia un tema, siempre surgen algunos interrogantes.

En nuestro trabajo cotidiano como profesionales trabajadoras/es de la salud hay hechos que nos sorprenden, que nos llaman la atención por algún motivo, que despierten nuestra curiosidad: ¿Por qué ocurre? Cómo? ¿Qué factores intervienen o influyen para que esto ocurra? Esta búsqueda de respuestas a los problemas que se nos presentan ya sea teóricos o empíricos se puede traducir en un proyecto y posterior trabajo de investigación.

Este momento es muy importante dentro del proceso de investigación porque aquí se definen las cuestiones básicas que harán posible la realización del trabajo. Es un momento de mucha reflexión, análisis, investigación bibliográfica, replanteos y vuelta a comenzar.

Al elegir el área temática, nuestro interés por conocer nos hace muchas veces, ser ambiciosos.

Por esto es importante tener en cuenta lo que nos dice Scribano:

“...la selección de un tema implica la reducción de complejidad de nuestros intereses y disminuir nuestras expectativas sobre lo que podemos hacer frente a la realidad de nuestro fenómeno...”

En un comienzo, el problema a investigar suele ser vago. Por esta razón resulta necesario someter el listado de supuestos problemas de investigación a un

análisis más exhaustivo, consultando con expertos en el área temática, leyendo revistas o libros que profundicen sobre los aspectos de esos problemas y por sobre todas las cosas reflexionar *cuánto conoce usted sobre el área problemática que desea investigar*.

Este último aspecto es fundamental para poder ir delimitando y definiendo el problema inicial, que es el paso siguiente en el proceso.

Es necesario recalcar que cuando se va a investigar por primera vez es conveniente **no seleccionar** un tema relacionado con prejuicios, actitudes o sentimientos, porque éstos son muy difíciles de medir y Uds. necesitarían de una mayor preparación específica y de trabajo en equipo interdisciplinario.

A continuación elabore una lista de posibles temas a investigar.

Teniendo en cuenta lo manifestado por Denise Polit: **“Dejen en reposo la lista de posibles temas”**.

Después del reposo (uno o varios días) realice entrevistas con expertos en el contenido de los tres primeros posibles temas de investigación elegidos por Ud.

Esta actividad lo llevará a clarificar algunos interrogantes como por ejemplo: acceso a la bibliografía específica del tema, consultas en instituciones, archivos, selección de población y muestra y otros aspectos que Ud. considere necesarios.

Con los aportes recibidos, seleccione un tema de investigación en el campo de enfermería para trabajarlo en el Protocolo de Investigación.

IMPORTANTE!

Antes de proseguir vea que el tema no trate un asunto trivial, o que haya sido investigado en reiteradas ocasiones. El tema debe ser importante para la práctica profesional.

Para el tratamiento del tema le sugerimos la lectura del **anexo**. **Luego realice las actividades de la plataforma virtual**

“DELIMITACION Y FORMULACION DEL PROBLEMA”

OBJETIVO DEL TEMA:

Esperamos que al finalizar las actividades propuestas Ud., esté en condiciones de:

- Enunciar el problema circunscribiendo sus límites.

¿Qué significa delimitar el problema?

Es el proceso a partir del cual de un tema amplio y difuso, el investigador va a concretarlo hasta focalizar la atención en alguno/s aspecto/s de este problema o tema.

Hasta el momento Ud. ha avanzado en la selección de un tema general de investigación lo que implica sólo el comienzo de la tarea. La transformación del tema general en un problema que puede investigarse necesita, de una serie de aproximaciones sucesivas hasta poder formular, expresar el problema.

Un aspecto muy importante a reflexionar puede ser el siguiente:

“No toda situación problemática constituye un problema científico, para que lo sea, es necesario que se plantee dentro de un modelo teórico o en el marco referencial de una ciencia”.

Analice los criterios de interés en la definición de un problema, para cada una de los temas seleccionados.

Como se puede observar, los distintos aspectos también pueden ser **un tema** de estudio lo suficientemente extenso, con varios problemas factibles de ser estudiados.

El problema en estudio debe formularse antes de continuar con la planificación de la investigación. El enunciado debe ser claro, concreto, preciso, y debe servir como guía para el investigador.

Si bien difieren las opiniones de los investigadores acerca de la forma que debe adoptar el enunciado del problema le sugerimos:

Como primer paso se sugiere la **lectura del anexo**.

Ejemplo de formulación del problema:

Para la formulación del problema hay que preguntarse:

¿**Dónde** o en **qué sitios** se supone que podrá medir la variable?,

¿**Cuándo**, de acuerdo a las características de la variable, realizará la medición?

¿**En quiénes** se medirá la variable? Y,

¿**Qué** variables estudiara?

Después de clarificar estos aspectos se formula el problema. El siguiente es un ejemplo:

En San Miguel de Tucumán, en el Instituto de Maternidad y ginecología Nuestra Señora de las Mercedes, en el servicio de Internación Conjunta, durante el periodo Junio- Julio de 2010:

¿Qué información sobre ventajas inmunológicas, nutricionales y psicoafectivas de la lactancia materna, poseen las puérperas allí internadas?

PARA REFLEXIONAR:

“Toda investigación debe partir de **la formulación de un problema bien delimitado y claramente definido**, ya se trate de estudios descriptivos o explicativos”.

ANEXO

¿Cómo se originan las investigaciones?

Las investigaciones se originan en ideas, sin importar qué tipo de paradigma fundamente nuestro estudio ni el enfoque que habremos de seguir. Para iniciar una investigación siempre se necesita una idea; todavía no se conoce el sustituto de una buena idea. Las ideas constituyen el primer acercamiento a la "realidad" que habrá de investigarse (desde la perspectiva cuantitativa), o a los fenómenos, eventos y ambientes para estudiar (desde la perspectiva cualitativa).

Fuentes de ideas para una investigación

Existe una gran variedad de fuentes que pueden generar ideas de investigación, entre las cuales se encuentran experiencias individuales, materiales escritos (libros, revistas, periódicos y tesis), materiales audiovisuales (Internet en su amplia gama de posibilidades como páginas Web, foros de discusión, entre otros), teorías, descubrimientos producto de investigaciones, conversaciones personales, observaciones de hechos, creencias e incluso intuiciones y presentimientos. Sin embargo, las fuentes que originan las ideas no se relacionan con la calidad de éstas. El hecho de que un estudiante lea un artículo científico y extraiga de él una idea de investigación no necesariamente significa que ésta sea mejor que la de otro estudiante que la obtuvo mientras veía una película o un partido de fútbol de la Copa Libertadores. Estas fuentes también llegan a generar ideas, cada una por separado o conjuntamente. Por ejemplo, al sintonizar un noticiario y observar sucesos de violencia o terrorismo, es posible, a partir de ello, comenzar a desarrollar una idea para efectuar una investigación. Después se puede platicar la idea con algunos amigos y precisarla un poco más o modificarla; posteriormente se busca información al respecto en revistas y periódicos, hasta consultar artículos científicos sobre violencia, terrorismo, pánico colectivo, muchedumbres, psicología de las masas, sociología de la violencia, etcétera. Lo mismo podría suceder en el caso del sexo, el pago de impuestos, la crisis económica de una nación, las relaciones familiares, la amistad, los anuncios publicitarios en radio, las enfermedades de transmisión sexual, la guerra bacteriológica, el desarrollo urbano y otros temas.

¿Cómo surgen las ideas de investigación?

Una idea puede surgir donde se congregan grupos (restaurantes, hospitales, bancos, industrias, universidades y otras muchas formas de asociación) o al observar las campañas para legisladores y otros puestos de elección popular (alguien podría preguntarse: ¿sirve para algo toda esta publicidad?, ¿tantos letreros, carteles y bardas pintadas tienen algún efecto sobre los votantes?). Asimismo, es posible generar ideas al leer una revista de divulgación (por ejemplo, al terminar un artículo sobre la política exterior norteamericana, alguien podría concebir una investigación sobre las actuales relaciones entre Estados Unidos y Latinoamérica), al estudiar en casa, al ver la televisión o asistir al cine (la película romántica de moda sugeriría una idea para investigar algún aspecto de las relaciones heterosexuales), al charlar con otras personas, al recordar alguna vivencia. Por ejemplo, un médico, que al leer noticias sobre el virus de inmunodeficiencia humana (VIH), quiere conocer si existe o no diferencia en el tiempo que tarda en desarrollarse el SIDA entre personas que se contagiaron con a VIH por medio de transfusión sanguínea, contra las que se contagiaron por transmisión sexual. Al estar "navegando" por Internet uno puede generar ideas de investigación, o bien a raíz de algún suceso que esté ocurriendo en la actualidad (por ejemplo, un estudiante que lea en la prensa noticias sobre el terrorismo en alguna parte del mundo y comience un estudio sobre cómo perciben sus ciudadanos tal fenómeno en los tiempos actuales).

Vaguedad de las ideas iniciales

La mayoría de las ideas iniciales son vagas y requieren analizarse cuidadosamente para que se transformen en planteamientos más precisos y estructurados. Como mencionan Labovitz y Hagedorn (1976), cuando una persona desarrolla una idea de investigación debe familiarizarse con el campo de conocimiento donde se ubica la idea. Por ejemplo, una joven, al reflexionar acerca del noviazgo, puede preguntarse: ¿qué aspectos influyen para que un hombre y una mujer tengan una relación cordial y satisfactoria para ambos?, y decidir llevar a cabo una investigación que estudie los factores que intervienen en la evolución del noviazgo. Sin embargo, hasta este momento su idea es vaga y debe especificar

diversas cuestiones tales como si piensa incluir en su estudio todos los factores que llegan a influir en el noviazgo o solamente algunos de ellos, si va a concentrarse en personas de cierta edad o de varias edades, si la investigación tendrá un enfoque psicológico o uno sociológico. Para que continúe desarrollando su investigación es necesario que se introduzca dentro del área de conocimiento en cuestión. Deberá platicar con investigadores en el campo sobre las relaciones interpersonales (psicólogos clínicos, psicoterapeutas, comunicólogos, psicólogos sociales, desarrollistas humanos, por ejemplo), buscar y leer algunos artículos y libros oír hablen del noviazgo, conversar con varias parejas, ver algunas películas educativas sobre el tema, buscar sitios en Internet con información útil para su idea realizar otras actividades similares para familiarizarse con su objeto de estudio. Una vez que se haya adentrado en el tema, estará en condiciones de precisar su idea de investigación.

Necesidad de conocer los antecedentes

Para adentrarse en el tema es necesario conocer estudios, investigaciones y trabajos anteriores. Conocer lo que se ha hecho con respecto a un tema ayuda a:

- *No investigar sobre algún tema que ya se haya estudiado muy a fondo.* Esto implica que una buena investigación debe ser novedosa, lo que puede lograrse ya sea tratando un tema no estudiado, profundizando en uno poco o medianamente conocido, o dándole un enfoque diferente o innovador a un problema aunque ya se haya examinado repetidamente (por ejemplo, la familia es un tema muy estudiado; sin embargo, si alguien la analiza desde una perspectiva diferente, digamos, la manera en que se presenta en las telenovelas venezolanas de comienzos del siglo XXI, le daría a su investigación un enfoque novedoso).
- *Estructurar más formalmente la idea de investigación.* Por ejemplo, una persona, al ver un programa televisivo donde se incluyan escenas con alto contenido sexual explícito o implícito, quizá se interese en llevar a cabo una investigación en torno a este tipo de programas. Sin embargo, su idea es confusa, no sabe cómo abordar el tema y este no se encuentra estructurado; consulta entonces diversas fuentes bibliográficas al respecto, platica con alguien que conoce la temática y analiza más programas de ese tipo; y una

vez que ha profundizado en el campo de estudio correspondiente, es capaz de esbozar con mayor claridad y formalidad lo que desea investigar. Vamos a suponer que decide centrarse en un estudio de los efectos que dichos programas tienen en la conducta sexual de los adolescentes, o enfocar el tema desde otro punto de vista, por ejemplo, investigar si hay o no cantidad considerable de programas con alto contenido sexual en la televisión venezolana actual, por qué canales y en qué horarios se transmiten, qué situaciones muestran este tipo de contenido, a que forma lo hacen. Y así su idea ha sido precisada en mayor medida.

Desde luego, en el enfoque cualitativo de la investigación, la finalidad no es siempre contar con una idea bien estructurada de investigación; pero aún así, conviene consultar fuentes previas para obtener otras referencias, aunque finalmente iniciemos nuestro estudio partiendo de bases propias y sin establecer alguna idea preconcebida.

- *Seleccionar la perspectiva principal desde la cual se abordará la idea de investigación.* En efecto, aunque los fenómenos del comportamiento humano son los mismos, pueden analizarse a diversas formas, según la disciplina dentro de la cual se enmarque fundamentalmente la investigación. Por ejemplo, si se estudian las organizaciones básicamente desde el punto de vista comunicológico, el interés se centraría en aspectos tales como las redes y los flujos de comunicación en las organizaciones, los medios de comunicación, los tipos de mensajes que se emiten, la sobrecarga de información, la distorsión y la omisión de información. Por otra parte, si se estudian más bien desde una perspectiva sociológica, la investigación se ocuparía de aspectos tales como la estructura jerárquica en las organizaciones, los perfiles socioeconómicos de sus miembros, la migración de los trabajadores de áreas rurales a zonas urbanas y su egreso a centros fabriles, las ocupaciones y otros aspectos. Si se adopta una perspectiva fundamentalmente psicológica se analizarían otros aspectos como los procesos de liderazgo, la personalidad de los miembros de la organización, la motivación en el trabajo. Y si se utilizara un encuadre preminentemente mercadológico de las organizaciones, se investigarían, por ejemplo,

cuestiones como los procesos de compraventa, la evolución de los mercados, las relaciones entre empresas que compiten dentro de un mercado.

La mayoría de las investigaciones, a pesar de que se ubiquen dentro de un encuadre o una perspectiva en particular, no pueden evitar, en mayor o menor medida, tocar temas que se relacionen con distintos campos o disciplinas (por ejemplo, las teorías de la agresión social desarrolladas por los psicólogos han sido utilizadas por los comunicólogos para investigar los efectos que la violencia televisada genera en la conducta de los niños que se exponen a ella). Por ende, cuando se comenta el enfoque seleccionado se habla de perspectiva principal o fundamental, y no de perspectiva única. La elección de una u otra perspectiva tiene importantes implicaciones en el desarrollo de un estudio. También es común que se efectúen investigaciones interdisciplinarias que aborden un tema utilizando varios encuadres o perspectivas.

Si una persona requiere conocer cómo desarrollar un municipio deberá emplear una perspectiva urbanística, donde analizará aspectos como vías de comunicación, suelo y subsuelo, problemática económica de la comunidad, disponibilidad de terrenos, aspectos legales, etcétera. Pero no puede olvidarse de otras. Y no importa que adoptemos un enfoque cualitativo, cuantitativo o mixto de la investigación, tenemos que elegir una perspectiva principal para abordar nuestro estudio; o al menos, establecer perspectivas lo conducirán. Así, estamos hablando de perspectiva (disciplina desde la cual se guía centralmente la investigación) y enfoque (paradigma: cuantitativo, cualitativo o mixto) del estudio.

Investigación previa de los temas

Es evidente que, cuanto mejor se conozca un tema, el proceso de afinar la idea será más eficiente y rápido. Desde luego, hay temas que han sido más investigados que otros y, en consecuencia, su campo de conocimiento se encuentra mejor estructurado. Estos casos requieren planteamientos más específicos. Podríamos decir que hay:

- *Temas ya investigados, estructurados y formalizados*, sobre los cuales es posible encontrar documentos escritos y otros materiales que reportan los resultados de investigación o análisis anteriores.

- *Temas ya investigados pero menos estructurados y formalizados*, sobre los cuáles se ha investigado pero existen pocos documentos escritos y otros que reporten esta investigación; el conocimiento puede estar disperso o ser accesible. De ser así, habría que buscar las investigaciones no publicadas y acudir a medios informales como expertos en el tema, profesores, etcétera. Internet constituye una valiosa herramienta en este sentido.
- *Temas poco investigados y poco estructurados*, los cuales requieren un esfuerzo para encontrar lo que se ha investigado aunque sea escaso.
- *Temas no investigados*.

La investigación cualitativa en ocasiones prefiere a estos dos últimos, o bien una nueva visión a temas ya estudiados. A veces es mejor no contar con estructura.

Criterios para generar ideas

Danhke (1986) menciona diversos criterios que inventores famosos han sugerirá generar ideas de investigación productivas, entre los cuales destacan:

- *Las buenas ideas intrigan, alientan y excitan al investigador de manera personal*. Al elegir un tema para investigar, y más concretamente una idea, es importante que resulte atractiva. No hay nada más tedioso que trabajar en algo que no nos interese. En la medida en que la idea estimule y motive al investigador, éste se compenetrará más en el estudio y tendrá una mayor predisposición para salvar los obstáculos que se le presenten.
- *Las buenas ideas de investigación "no son necesariamente nuevas pero sí novedosas"*. En muchas ocasiones es necesario actualizar o adaptar los planteamientos derivados de investigaciones efectuadas en contextos diferentes, o a través de nuevos caminos.
- *Las buenas ideas de investigación pueden servir para elaborar teorías y la solución de problemas*. Una buena idea puede conducir a una investigación que ayude a formular, integrar o probar una teoría o a iniciar otros estudios que, aunados a la investigación, logren constituir una teoría. O bien, generar nuevos métodos de recolectar y analizar datos.

En otros casos, las ideas dan origen a investigaciones que ayuden a resolver problemas. Así, un estudio que se diseñe para analizar los factores que

provocan conductas delictivas en los adolescentes contribuiría al establecimiento de programas tendientes a resolver diversos problemas de delincuencia juvenil. Otra muestra se da con el médico que deseó investigar la diferencia entre el que tarda en desarrollar el SIDA una persona infectada por vía sexual y la infectada por transfusión sanguínea. El médico pudo aportar una teoría de por qué el SIDA se desarrollaba con mayor rapidez entre las personas que recibieron una transfusión con sangre contaminada.

- *Las buenas ideas pueden servir para generar nuevas interrogantes y cuestionamientos.* Hay que responder a algunos de éstos pero también crear otros. A veces un estudio llega a generarnos más preguntas que respuestas. Así ocurre a veces en el enfoque cualitativo o mixto de la investigación.

En resumen:

Las investigaciones se originan en ideas, las cuales pueden provenir de distintas fuentes y la calidad de dichas ideas no está necesariamente relacionada con la fuente de donde provienen.

- Con frecuencia las ideas son vagas y deben traducirse en problemas más concretos de investigación, para lo cual se requiere una revisión bibliográfica sobre la idea. Esta revisión es importante aun cuando nuestro enfoque sea puramente cualitativo. Ello, sin embargo, no impide que adoptemos una perspectiva única y propia.
- Las buenas ideas deben alentar al investigador, ser novedosas y servir para la elaboración de teorías y la resolución de problemas.

En la actualidad existen muchos recursos para trabajar en investigación cualitativa, entre los que se encuentran los libros, en donde se presentan técnicas y herramientas actualizadas, y las redes de computación de las cuales es posible que el investigador obtenga información para nuevos proyectos.

En la investigación cuantitativa destaca el desarrollo de programas computacionales; por ejemplo, en mi área, que es la ingeniería en sistemas computacionales, existe el software de monitoreos, el cual contribuye a la evaluación y el rendimiento del hardware. En ambos enfoques, Internet representa una herramienta de trabajo, además de que permite realizar investigación en lugares remotos.

Es muy importante inculcar a los estudiantes el valor que representa obtener conocimientos a través de una investigación, lo mismo que un pensamiento crítico y lógico, además de recomendarles que para iniciar un proyecto es necesario revisar la literatura existente y mantenerse al tanto de los problemas sociales.

En mi campo de trabajo, la docencia, la investigación es escasa, porque no se le dedica el tiempo suficiente; sin embargo, en el área de ciencias, el gobierno desarrolla proyectos muy valiosos para el país.

El investigador no es sólo aquel individuo de bata blanca que está encerrado en un laboratorio. La investigación tiene relación con la comunidad, el ámbito social o la industria. No la llevan a cabo únicamente los genios; también es posible que la realice cualquier persona, si se prepara para ello.

Un proyecto se inicia con la formulación de preguntas basadas en la observación; tales interrogantes surgen durante una conferencia, mientras se leen los diarios o en la realidad cotidiana, y deben ser validadas por personas que poseen conocimiento del tema de que se trate, con la finalidad de verificar que sean relevantes, que sirvan para efectuar una investigación, y si en realidad ésta aportaría algo a la disciplina relacionada o solucionará algún problema.

Después, se hará el planteamiento del problema, el cual, si se redacta de manera clara y precisa representará un gran avance. Sin descartar que más adelante se hagan ajustes o se precisen ideas, en esencia debe contener lo que se propuso al comienzo.

En cuanto a los enfoques cualitativo y cuantitativo de la investigación, se han logrado significativos cambios; por ejemplo, la investigación cualitativa se cualificó tanto en el discurso como en su marco epistemológico, además de que se han desarrollado instrumentos mucho más válidos para realizarla.

En la investigación cuantitativa mejoraron los procesos y se crearon programas electrónicos que facilitan la tabulación de datos; asimismo, ahora se manejan con mayor propiedad los marcos epistemológicos.

Cabe mencionar que en este tipo de investigación, las pruebas estadísticas son valiosas para determinar si existen diferencias significativas entre mediciones grupos, además de que permiten obtener resultados más objetivos y precisos.

EL PROBLEMA

El problema es el punto de partida de la investigación. Surge cuando el investigador encuentra una laguna teórica, dentro de un conjunto de datos conocidos, o un hecho no abarcado por una teoría, un tropiezo o un acontecimiento que no encaja dentro de las expectativas de su campo de estudio.

Todo problema aparece a raíz de una dificultad, la cual se origina a partir de una necesidad, en la cual aparecen dificultades sin resolver. Diariamente se presentan situaciones de muy diverso orden, una situación determinada puede presentarse como una dificultad la cual requiere una solución a mayor o menor plazo.

Al respecto, Alberdi anota:

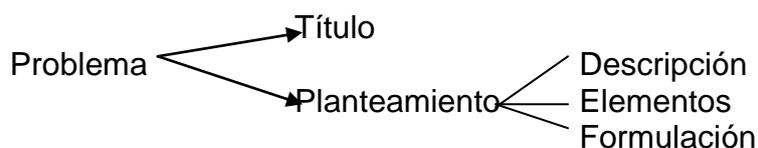
La dificultad puede ser teórica o práctica, según se sitúe en el campo de la especulación o en el de la ejecución.

Un problema es una pregunta surgida de una observación más o menos estructurada.

Las preguntas que podemos hacer pueden tomar diferentes formas, según el objetivo de nuestro trabajo. Podemos considerar el problema como un instrumento de información nueva. La novedad para un problema tiene cierta relatividad con respecto al grupo de personas a quien se comunica, al tipo de conocimiento que acerca de él se tenía, anteriormente, o bien a la comprobación del carácter empírico del mismo conocimiento.

La parte fundamental de toda investigación es el problema, consta de dos partes:

- Título del problema.
- Planteamiento del problema.



TITULO DEL PROBLEMA

Es la presentación racional de lo que se va a investigar, precede al plan de la investigación y debe presentar una idea clara y precisa del problema, es decir, en forma rápida y sintética nos presenta el problema a tratar y debe realizarse con el siguiente criterio "a mayor extensión menor comprensión y viceversa. Por tal razón, si el título es muy largo conviene reducirlo a pocas palabras y clarificarlo con un subtítulo.

Inicialmente el título debe formularse en forma tentativa e interrogativa, pero para la ejecución del diseño éste ya ha de ser definitivo, la presentación definitiva del título ha de hacerse en forma declarativa.

Generalmente existen tres maneras para la formulación de un título:

- *Por síntesis*; cuando condensa la idea central de la investigación.
- *Por asociación*; cuando se relaciona con otra idea o ideas en torno a la investigación.
- *Por antítesis*; o sea, cuando se presenta todo lo contrario de lo que se va a tratar en la investigación.

Conviene tener en cuenta que en ningún momento el título debe conducir a engaño por parte de las personas que lo interpretan.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Decíamos que todo problema aparece a raíz de una dificultad; ésta se origina a partir de una necesidad, en la cual aparecen dificultades sin resolver. De ahí, la necesidad de hacer un planteamiento adecuado del problema a fin de no confundir efectos secundarios del problema a investigar con la realidad del problema que se investiga.

Arias Galicia considera que no solamente es necesario visualizar el problema, sino además plantearlo adecuadamente.

Por tanto, el planteamiento va a establecer la dirección del estudio para lograr ciertos objetivos, de manera que los datos pertinentes se recolectan teniendo en mente esos objetivos a fin de darles el significado que les corresponde.

En relación con el planteamiento del problema conviene hacer distinción entre:

- Problemas.
- Problemas de investigación.
- Problemas de la investigación.
- Problemas del investigador.
- Y problema a investigar.

Debe haber objetividad ante la dificultad; la objetividad es la actitud básica del investigador. Un problema de investigación no debe ser afectado por la subjetividad del investigador; la investigación no pretende resolver problemas personales, a no ser que éstos sean el objeto de la investigación.

La objetividad nos exige tomar el tiempo necesario para entender la complejidad de la dificultad, y conociendo la realidad de la dificultad, llegar a conocer los diversos factores que inciden en ella.

El planteamiento del problema pone de manifiesto tres aspectos que deben tenerse en cuenta desde el principio:

- *Descripción del problema.*
- *Elementos del problema.*
- *Formulación del problema.*

DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA.

No se pueden plantear problemas de investigación a espaldas de la realidad que se investiga. Un problema investigable es un punto de conflicto conectado con una situación de dificultad en la que hay una duda por resolver y puede preverse dos o más soluciones.

La descripción del problema es la ambientación de la realidad del problema, en relación con el medio dentro del cual aparece. Implica conocimiento más o menos adecuado a la realidad. La descripción presenta todos aquellos puntos que unen circunstancia-problema en relación con la investigación. Cuando se describe un problema se hace ambientación de todas aquellas características que presentan incidencia en el tratamiento del problema y a partir del cual se formularon

hipótesis, variables, formulación del problema y respaldo teórico.

El reconocimiento de una situación problemática proporciona un punto de partida, pero antes es necesario aislar, pensar y aclarar los hechos que originan el problema. El investigador debe determinar límites razonables; para ello puede descomponer la pregunta original en varios interrogantes secundarios.

Cuando el investigador describe su problema, presenta los antecedentes del estudio, las teorías en las que se basó y los supuestos básicos en los que se apoya el enunciado del problema. Debe aclarar en particular qué personas, materiales, situaciones, factores y causas serán consideradas o no. Un enunciado completo del problema incluye todos los hechos, relaciones y explicaciones que sean importantes en la investigación. Hay que encuadrarlo en un enunciado descriptivo o en una pregunta que indique con claridad qué información ha de obtener el investigador para resolver el problema.

El flujo del planteamiento del problema nos pone de manifiesto la necesidad que existe en conectar una dificultad específica con una serie de dificultades. Para determinar una dificultad específica en su localización espacio-temporal dentro de la complejidad de una situación problemática, se debe ir seleccionando los diversos aspectos que inciden en ella; es decir; individualizar los puntos de conflicto en la forma más correcta posible (figura 3.1).

Ante una dificultad problemática de posible investigación, hay que ser plenamente objetivo; por tal, es necesario tomarse el tiempo suficiente

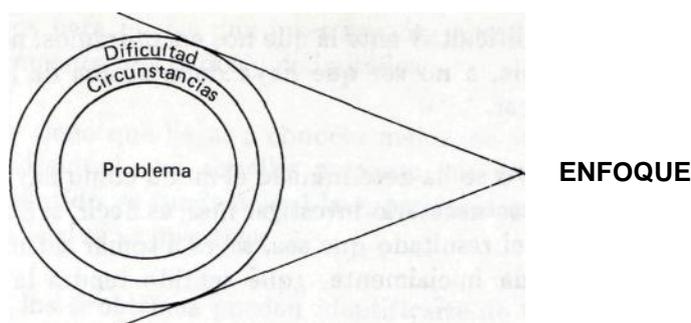


FIGURA 3.1 Flujo para describir y plantear un problema.

Para entender y comprender la complejidad de la dificultad. Conociendo el contexto o circunstancias en el cual aparece la dificultad, puedo llegar a determinar los factores de la realidad del problema y así describir y formular adecuadamente el problema.

Es decir, las circunstancias presentan el contexto en el cual aparece la dificultad, y ésta da origen y orienta al problema. Por ello, el problema es la relación existente entre dificultad y circunstancia.

Una vez concretizados los puntos del conflicto conviene juzgarlos no desde el punto de vista de si son buenos o malos, sino desde el punto de vista de su relación con la dificultad que se estudia. No se trata de valorar la dificultad, se trata de enfrentarnos a ella, conviene por tanto mirar los puntos del conflicto en razón de su proyección de los problemas de investigación.

Al hablar de la dificultad de la cual surge un problema de investigación, Alberdi anota:

Dentro de la complejidad de una situación de dificultad debemos ir separando diversos aspectos. Uno de los métodos es el de individualizar puntos de conflicto de la forma más concreta posible, se trata de atender individualmente los diversos factores que intervienen en la dificultad de la cual nos ocupamos, a fin de examinar los diversos puntos concretos de conflicto para ver si se encuentran o no problemas investigables.

Un problema investigable es un punto de conflicto conectado con la situación de dificultad, en el que hay una situación de duda y para el que se ven

dos o más posibles soluciones. Un punto de conflicto en la situación de dificultad ante la que nos encontramos, no es un problema investigable, a no ser que haya duda acerca de la solución que conviene aplicar.

Si ya se tiene o se ha determinado el modo como hay que resolver el conflicto, no es necesario investigar más; es decir, si obteniendo en la investigación el resultado que sea, se va a tomar al final una decisión predeterminada inicialmente, ¿qué sentido tendrá la investigación?

La situación de duda presentada por un problema investigable se refiere a la solución que conviene aplicar al punto concreto del conflicto. Si nuestra dificultad es teórica, la duda se aplicará a una verdad que aclara el punto oscuro, pero si la dificultad es de orden práctico la duda se centrará sobre una forma de solución del punto de conflicto.

Un punto de conflicto para ser un problema investigable implica la existencia y conocimiento de dos posibles soluciones, o más, entre las que no hay una preferencia específica, pues de existir ésta, ¿qué fin tendría la investigación?

Siempre para que un punto de conflicto sea un problema investigable, tendremos que encontrar diversas soluciones posibles y tener una duda razonable sobre cuál es la mejor; es decir, una duda que nos prepare para admitir que la solución mejor es una de la cual no habíamos sospechado al principio y cuya presencia resultó de la investigación.

Veámos que para poder hallar la mejor solución en una situación de dificultad, conviene detectar diversos puntos del conflicto conectados con la situación de dificultad. Detectado el punto de conflicto y sus posibles soluciones y si se presenta duda razonable sobre cuál será la mejor, nos encontramos frente a un problema investigable. Por tanto, después de afrontar situaciones de dificultad y haber conocido diversos aspectos y observado su contexto, debemos procurar detectar uno o más problemas investigables.

Al identificar el problema investigable adquirimos un conocimiento nuevo frente a la situación de dificultad, y ese conocimiento nos encauza hacia la solución del conflicto planteado por la dificultad.

Cuando aún no logramos identificar problemas investigables, no estamos capacitados para iniciar una investigación metodológica cuyos fines estén claramente precisados y delimitados.

El investigador tiene que llegar a conocer mejor, en su conjunto, la situación de dificultad que aquellas personas que están dentro de ellas. En este sentido es fundamental la experiencia en el terreno o ciencia sobre la cual se va investigar.

Generalmente, los problemas pueden identificarse de varias formas, siendo las más comunes la *intuición* y la *deducción*. La intuición nos hace ver posibles conexiones o relaciones de aspectos aparentemente no relacionados y la deducción se presenta cuando observamos que la situación de dificultad, bien sea teórica o práctica, ha sido abordada una o varias veces, desde uno o varios puntos de vista, por diversas investigaciones. Es decir, la investigación por deducción se realiza después de una investigación, en la cual el problema se presentaba por falta de conocimientos.

Se suele decir que un problema bien planteado, es un problema resuelto, lo cual es verdad, ya que generalmente así sucede en la realidad. Muchas veces ocurre que los problemas no son investigables, es decir, se encuentran demasiado confusos debido a que la situación de dificultad es extremadamente complicada, tanto desde su punto de vista teórico como práctico, hasta el punto que se hace imposible plantear un problema investigable. De lo cual se deduce que "la investigación pura no existe o no sirve para nada", ya que ésta siempre se hará en relación con:

Dificultad -> Problema -> Investigación.

En relación con el análisis de una situación problemática, Van Dalen sugiere tener en cuenta los siguientes aspectos, los cuales acompaña de un gráfico ilustrativo (figura 3.2):

- Reunir los hechos en relación con el problema.
- Determinar la importancia de los hechos.
- Identificar las posibles relaciones existentes entre los hechos

que pudieran indicar la causa de la dificultad.

- Proponer explicaciones de la causa de la dificultad y determinar su importancia para el problema.

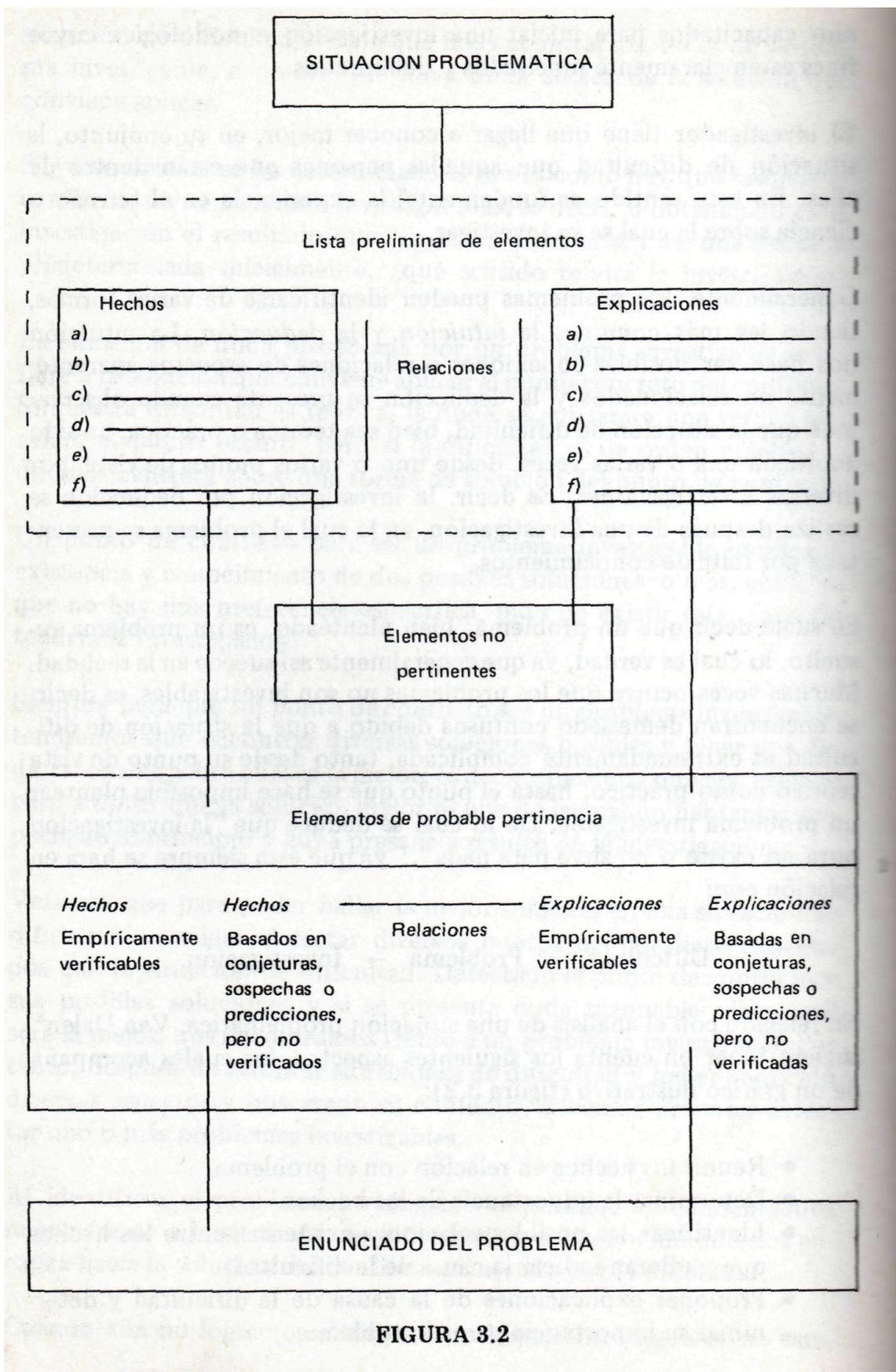


FIGURA 3.2

- Encontrar, entre las explicaciones, aquellas relaciones que permitan adquirir una visión más amplia de la solución del problema.
- Hallar relaciones entre hechos y explicaciones.
- Analizar los supuestos en que se apoyan los elementos identificados.

ELEMENTOS DEL PROBLEMA

Son elementos aquellas características de la situación problemática imprescindibles para el enunciado del problema, es decir, sumados los elementos del problema se tiene como resultado la estructura de la descripción del problema.

Para poder abarcar la búsqueda de una solución a un problema, el investigador debe precisar la naturaleza y las dimensiones del mismo. Para ello, se requiere reunir datos que se puedan relacionar con el problema y posibles explicaciones del mismo.

Para que la lista obtenida de los elementos del problema adquiera verdadero significado, el investigador procurará hallar las relaciones que existen entre los hechos, por una parte, y entre las explicaciones por la otra, y tratará de relacionar aquellos con éstas.

Después de enumerar los elementos que considere más importantes y de procurar hallar las relaciones existentes entre ellos, el investigador buscará datos que le permitan confirmar sus hallazgos, verificar la exactitud de sus conclusiones con respecto a la naturaleza del problema y determinar si no existen otros hechos, explicaciones y relaciones.

Luego de incorporar nuevos datos a la lista de elementos y eliminar los que considera carentes de importancia, el investigador realizará un profundo examen de los supuestos en que se basan los hechos, explicaciones y relaciones halladas.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.

Una vez hecha la descripción de las circunstancias en la cual aparece la dificultad que da origen al problema, viene la parte final, es decir la elaboración o formulación del problema, la cual consiste en la estructuración de toda la investigación en su conjunto, de tal modo que cada una de sus piezas resulte parte de un todo y que ese todo forme un cuerpo lógico de investigación.

La primera etapa en la formulación de la investigación es reducir el problema a términos concretos y explícitos., A pesar de que la selección de un tema de investigación haya sido determinada por consideraciones ajenas a las científicas, la formulación del mismo en forma de problema de investigación es el primer peldaño a subir en la investigación científica, luego debe estar influenciado por las condiciones del procedimiento científico.

La primera fase en la formulación es el descubrimiento de un problema necesitado de solución. El asunto elegido para la investigación es frecuentemente de tal envergadura que no pueden ser investigados simultáneamente todos los aspectos del problema. La tarea debe reducirse de manera que pueda ser abarcada en un solo estudio o dividida en cierto número de subcuestiones que puedan ser llevadas a cabo en estudios separados.

Reduciendo el problema a términos que pueden ser abordados en un solo estudio se procede a las fases de la investigación.

En la elaboración y formulación del problema, la definición es el primer paso más importante. La definición hay que realizarla sobre cada uno de los elementos que se han identificado en el problema.

Definir un problema es declarar en forma clara y precisa los diversos elementos del problema, de tal manera que queden bien precisados al igual que sus relaciones mutuas. Es decir, debe contemplar tanto el problema como los elementos conectados con él. Al definir el problema hacemos posible que otros puedan entender lo que pretendemos o tratamos de conseguir con la investigación.

Definir un problema significa especificarlo en detalle y con precisión. Cada cuestión y aspecto subordinado que deban responderse han de ser delimitados. Deben determinarse los límites de la investigación. Con frecuencia es necesario revisar estudios previos con objeto de determinar con exactitud lo que se ha de hacer. A veces es necesario formular el punto de vista o teoría educativa sobre la cual ha de basarse la investigación.

Una vez definido el problema se hace necesario formularlo y redactarlo con el fin de contar a lo largo de la investigación con los elementos precisos y claramente detallados de los diversos aspectos de la definición. Al formular el problema se hace la presentación oral del mismo, lo cual constituye una síntesis del problema.

El problema se formula en base a las necesidades descritas y su relación con los elementos que se han detectado y tanto elementos como Hipótesis tienen que ser compatibles entre sí en relación con la investigación.

Arias Galicia nos dice: "cuando un problema está bien formulado tiene ganada la mitad del camino hacia su solución", en la formulación del problema debe considerarse tanto el problema como todos los demás datos conectados con él. Para ello es necesario tener presentes todos los elementos del mismo. Se selecciona una serie de datos que estén íntimamente ligados al problema, basando la selección en un marco teórico, es decir, aceptable con los demás datos. Si no existe un encadenamiento conceptual entre varios componentes, no será posible encontrar un significado a la investigación.

Siempre que se enuncia la formulación del problema debe hacerse en forma breve y debe incluir en forma nítida el punto del conflicto o problema en el que se va a centrar la atención y la relación con la situación de dificultad.

Posibilidad de investigación del problema

No todos los problemas pueden estudiarse mediante la investigación científica. Los problemas o temas de naturaleza moral o ética, a pesar de que resultan interesantes, no son susceptibles de investigación. Un ejemplo de interrogante con orientación filosófica es el siguiente: *¿Debe el personal de salud*

afiliarse a un sindicato? La respuesta a esta pregunta se basa en los valores de cada persona. No hay respuestas correctas o incorrectas, únicamente puntos de vista. Tal y como aparece planteado, el problema es más propio para el debate que para la investigación científica, sin embargo, su formulación puede ajustarse de manera que algunos aspectos del tema se puedan investigar. Por ejemplo, las siguientes interrogantes pudiesen ser objeto de investigación en este terreno:

¿Cuál es la actitud del personal de salud respecto a la sindicalización?

¿Los jóvenes profesionistas tienen una opinión más favorable acerca de los sindicatos que los de mayor edad?

¿El papel que una persona desempeña (p. ej., enfermera o administrador de enfermería o administrador de hospital) afecta su percepción de las consecuencias de la sindicalización sobre los cuidados de salud?

¿La oposición a que las enfermeras u otros profesionistas se sindicalicen se basa primordialmente en los posibles resultados para los pacientes y clientes, o en los resultados para las disciplinas profesionales de la salud?

Desde luego, los hallazgos que estos proyectos hipotéticos arrojaran no tendrían relación con la respuesta a la pregunta original, esto es, si el personal de salud debe o no estar sindicalizado. No obstante, la información podría resultar útil para comprender más a fondo el problema y facilitar la toma de decisiones.

Por lo general, los problemas susceptibles de investigación comprenden variables capaces de ser definidas y medidas con precisión. Supongamos, a manera de ejemplo, que el investigador persigue determinar el efecto que tiene un alta temprana sobre el bienestar general de los pacientes. El bienestar general es un concepto demasiado amplio y ambiguo para medirlo. El investigador tendría que precisar el concepto de manera que pueda observarlo y someterlo a medición. En otros términos, necesita establecer criterios con los cuales pueda evaluar el progreso de los pacientes hacia el bienestar. Sin embargo, cuando se penetra en una nueva área de investigación puede resultar prácticamente imposible definir los conceptos de interés en términos precisos. En tales casos, es apropiado abordar el problema mediante una investigación cualitativa a profundidad. De esta manera, el problema puede enunciarse en

términos bastante amplios para llevar a cabo la exploración total del concepto de interés.

Viabilidad del problema

Los problemas importantes y que pueden ser objeto de investigación pueden resultar inadecuados cuando no son viables. El tema de la viabilidad es complejo y abarca diversas consideraciones. Entre los factores que a continuación se exponen no todos son relevantes para cada problema, pero deben tenerse presentes al tomar la decisión final.

Viabilidad de la investigación

Además de los tres elementos que conforman propiamente el planteamiento del problema es necesario considerar otro aspecto importante: la viabilidad o factibilidad misma del estudio; para ello debemos tomar en cuenta la disponibilidad de recursos financieros, humanos y materiales que determinarán en última instancia los alcances de la investigación (Rojas, 1981). Es decir, debemos preguntarnos realistamente: ¿puede llevarse a cabo esta investigación? y ¿cuánto tiempo tomará realizarla? Estos cuestionamientos son particularmente importantes cuando se sabe de antemano que se dispondrá de pocos recursos para efectuar la investigación

Tiempo y programación.

La mayor parte de los estudios tienen fechas límite o, cuanto menos, metas informales para su terminación. En consecuencia, es preciso que el problema se pueda estudiar adecuadamente dentro del tiempo con que se cuenta. Su alcance debe ser suficientemente restringido, a fin de disponer del tiempo para llevar a cabo los pasos de investigación que se exponen en el capítulo 2. Por lo general, conviene programar lapsos más holgados que los previstos para el cumplimiento de cada actividad, pues con frecuencia éstas llegan a absorber más tiempo de lo que inicialmente se estima. Cabe considerar a este respecto la oportunidad de los tiempos del proyecto. Algunos pasos —en particular la obtención de datos— se realizan más rápidamente durante determinados momentos o periodos del día, de la semana o del año. Si el problema se enfoca, por ejemplo, al estudio de pacientes con úlcera péptica, resultará más fácil conducir la investigación

durante el otoño y la primavera, debido a que en los meses correspondientes el número de casos es mayor que en verano e invierno. Cuando la oportunidad cronológica para la realización de una tarea no coincide con los periodos disponibles para realizarla, la viabilidad del proyecto puede verse obstaculizada.

Disponibilidad de los sujetos

En cualquier estudio que involucre a seres humanos, el investigador debe tomar en cuenta si se dispondrá de sujetos con las características deseadas y dispuestos a colaborar. Obtener la colaboración de las personas puede resultar relativamente fácil en algunas circunstancias (p. ej., en el caso que se requiera que un grupo de estudiantes responda un cuestionario dentro del aula), pero otras pueden entrañar dificultades mayores para el investigador. Puede ocurrir que algunas personas carezcan de tiempo o que no se interesen por participar en un estudio que no les reporte un beneficio personal; otras pueden no sentirse en condiciones de participar. Por fortuna, los individuos suelen *estar* dispuestos a colaborar con el investigador si el tiempo que se les solicita es mínimo y se les ofrece comodidad. Cuando la obtención de datos requiere más tiempo y supone un esfuerzo adicional por parte de los sujetos, conviene considerar el pago de un incentivo económico a fin de obtener una suficientemente grande. Sin embargo. La localización e identificación de sujetos con las características necesarias puede representar un problema adicional. Por ejemplo, si se desea estudiar la necesidad de servicios asistenciales entre quienes han perdido a un miembro de su familia a causa del suicidio, sería preciso desarrollar un plan para identificar de inmediato los sujetos en prospecto.

Cooperación de terceros

Con frecuencia no basta con obtener la colaboración de los supuestos sujetos de estudio. Si la muestra incluye menores de edad, personas con disfunción mental o senil, casi siempre es necesario obtener la autorización de los padres o tutores. En los medios institucionales, de la índole de hospitales, clínicas, escuelas públicas o empresas, por lo general se requiere una autorización administrativa a fin de tener acceso a su clientela, sus miembros, su personal o sus expedientes. Antes de permitir su realización, las dependen-

cias de salud exigen que cualquier proyecto se presente a un consejo de revisores para su aprobación.

Instalaciones y equipo

Todos los proyectos de investigación tienen necesidades de recursos aunque en algunos casos sean modestas. Antes de emprender un proyecto es prudente tomar en cuenta las necesidades y disponibilidad de instalaciones y equipo, a fin de evitar el desengaño y la frustración. Enseguida se presenta parcial de aspectos dentro de esta categoría.

- ¿Se requerirá espacio y puede conseguirse?
- ¿Se necesitarán teléfonos, máquinas de escribir u otro equipo de oficina?
- En caso de que se requiera equipo y aparatos técnicos, ¿se dispone de los mismos y funcionan adecuadamente?
- ¿Será necesario contar con instalaciones de laboratorio y podrá disponerse de las mismas?
- ¿Se dispone de servicios de fotocopiado e impresión confiables?
- Surgirán dificultades para cubrir los requerimientos de transporte?
- Se necesitará una computadora para reunir o analizar los datos? ¿Se podría obtener con facilidad este servicio?

Dinero

Los requerimientos económicos de los proyectos de investigación resultan muy diversos; van desde 100 a 500 pesos, en el caso de los pequeños proyectos estudiantiles, hasta cientos de miles de pesos en el caso de investigaciones a gran escala con patrocinio nacional o extranjero. Antes de realizar la elección final del problema de estudio, el investigador que cuenta con un presupuesto limitado debe revisar detenidamente los gastos proyectados. Algunas de las principales categorías de gastos relacionados con la investigación son:

- Costo de bibliografía: tarjetas, libros y revistas, reproducción de artículos y pago de servicios computadorizados de localización y consulta.
- Costos de personal: honorarios de personas contratadas para la recolección de datos (p. ej., para la aplicación de entrevistas), la codificación, la captura de datos, la mecanografía y otros servicios.

- Costos relacionados con los sujetos del estudio: pago de incentivos por su colaboración o remuneraciones para sufragar gastos (p. ej. transportes o pago de niñeras).
- Gastos en suministros: papel, sobres, discos electrónicos, de correo, y así sucesivamente.
- Costos de impresión: pago de la impresión de formas, cuestionarios, avisos para el reclutamiento de sujetos y otros.
- Equipo: aparatos de laboratorio, máquinas de escribir, calculadoras y similares.
- Cargos por servicios de computación.
- Pago a laboratorios por el análisis de datos biofisiológicos.
- Otros cargos por servicios, como la duplicación de materiales
- Gastos de transporte.

Experiencia del investigador

El problema elegido debe pertenecer a un campo en el cual el investigador tenga conocimiento o experiencia previa. Si, por el contrario, penetra en un tema que le sea nuevo y totalmente desconocido, se expone a sufrir diversos tropiezos en la correcta preparación y planeación del estudio. Además de tener un conocimiento sustantivo de la teoría, debe considerar su experiencia y aptitudes técnicas. Por lo general, un investigador principiante posee habilidades metodológicas limitadas y, en consecuencia, ha de evitar los problemas de investigación que requieran el desarrollo de complejos instrumentos de medición o que entrañen análisis estadísticos complicados.

Consideraciones éticas.

En ocasiones, un problema de investigación no es viable debido a que su estudio entrañaría demandas injustas o carentes de ética para los participantes. La responsabilidad ética del investigador no debe tomarse a la ligera. Todo aquél que se comprometa con una tarea de investigación debe tener pleno conocimiento de los derechos humanos o de los de los animales. En el capítulo 6 se revisan las principales consideraciones éticas con respecto a la investigación con sujetos humanos, tema que no cabe omitir cuando se considera la posibilidad de realizar un proyecto de tal naturaleza.

Interés para el investigador

Si el problema planteado provisionalmente pasa las pruebas relacionadas con la posibilidad de investigarlo, importancia y viabilidad, todavía hay un requisito adicional para su selección: el propio interés del investigador. Un interés y una curiosidad genuinos constituyen un importante requisito previo para el éxito del estudio. Cualquier investigación científica supone la inversión de tiempo y energía, y el interés y el entusiasmo del investigador aumentan y disminuyen a lo largo del lapso necesario para terminar el proyecto. El problema elegido debe contribuir a ampliar el conocimiento, tanto del investigador como de los demás.

Es probable que el interés personal en un problema de investigación sea menor si otras personas han sugerido o asignado el tema al investigador. Los estudiantes que se inician en la investigación suelen buscar sugerencias y agradecer la ayuda en la selección de un tema; es, de hecho, común que este apoyo

sea útil en un principio. Sin embargo, resulta poco atinado que acepten investigar un tema hacia el cual no se sienten inclinados. Si el investigador no halla un problema atractivo o estimulante durante las primeras fases de un estudio, cuando hay una mayor oportunidad de recurrir a la creatividad y al razonamiento intelectual, tarde o temprano se arrepentirá de su decisión.

Enunciado del problema de investigación

Es evidente que un estudio no puede avanzar si el problema de investigación no se ha delimitado; menos evidente resulta la conveniencia de plasmarlo cuidadosamente por escrito, antes de proceder al diseño del estudio. Con frecuencia basta con anotar una idea para caer en la cuenta de sus ambigüedades y aspectos confusos.

Una adecuada enunciación del problema constituye una guía útil para el diseño del estudio. El enunciado debe identificar las variables clave del estudio y sus posibles interrelaciones, así como las características de la población de interés. El investigador puede optar entre distintas formas alternativas de expresar el problema de investigación. Las dos principales son los enunciados de objetivo y las preguntas de investigación.

Delimitación

La delimitación del problema se refiere a identificar todos aquellos aspectos que son importantes para el desempeño de una actividad y aislar todos aquellos que no interfieren en el mismo. En la delimitación del problema se deben de escribir cada uno de los recursos y procesos que intervienen dentro del área del proyecto, para analizar cada uno de ellos y seleccionar aquellos que realmente intervengan dentro del problema identificado. El objetivo de delimitar el problema es disminuir el grado de complejidad del proyecto para atender solo aquellos aspectos que son requeridos.

Justificación de la investigación

Además de los objetivos y las preguntas de investigación, es necesario justificar el estudio mediante la exposición de sus razones el para qué? y/o el por qué? del estudio. La mayoría de las investigaciones se efectúan con un propósito

definido, pues no se hacen simplemente por capricho de una persona, y ese propósito debe ser lo suficientemente significativo para que se justifique su realización. Además, en muchos casos se tiene que explicar porqué es conveniente llevar a cabo la investigación y cuales son los beneficios que se derivaran de ella. Tratase de estudios cualitativos o cuantitativos, siempre es importante la justificación.

Una investigación puede ser conveniente por diversos motivos: tal vez ayude resolver un problema social, a construir una nueva teoría o a generar nuevas preguntas de investigación. Como lo que para algunos es relevante, para otros no; se han establecido una serie de criterios para evaluar el estudio propuesto con el fin de sentar bases más sólidas para justificar su realización, ellos son:

- Conveniencia: ¿Qué tan conveniente es la investigación?, esto es, ¿para qué sirve?
- Relevancia Social: ¿Cuál es su relevancia para la sociedad?, ¿quiénes se beneficiarán con los resultados de la investigación?, ¿de qué modo? En resumen, ¿qué proyección social tiene?
- Implicaciones prácticas ¿Ayudará a resolver algún problema práctico?, ¿Tiene implicaciones trascendentales para una amplia gama de problemas prácticos?
- Valor teórico: Con la investigación, ¿se logrará llenar algún hueco de conocimiento?, ¿se podrán generalizar los resultados a principios más amplios?, ¿la información que se obtenga puede servir para comentar, desarrollar o apoyar una teoría?, ¿se podrá conocer en mayor medida el comportamiento de una o diversas variables o la relación entre ellas?, ¿ofrece la posibilidad de una exploración fructífera de algún fenómeno?, ¿qué se espera saber con los resultados que no sé.
- *Utilidad metodológica* ¿conociera antes?, ¿puede sugerir ideas, recomendaciones o hipótesis a futuros estudios?

La investigación, ¿puede ayudar a crear un nuevo instrumento para recolectar y/o analizar datos?, ¿ayuda a la definición de un concepto, variable o relación entre variables?, ¿pueden lograrse con ella mejoras de la forma de experimentar con una o más variables?, ¿sugiere cómo

estudiar más adecuadamente una población? Desde luego, es muy difícil que una investigación pueda responder positivamente a todas estas interrogantes; algunas veces incluso, sólo puede cumplir un criterio.

En la Justificación de la Investigación, se procede a definir POR QUÉ y PARA QUÉ o lo QUE SE BUSCA y PARA QUÉ, se desarrolla el tema de estudio considerado. Además de ello, debe formularse y responderse las interrogantes acerca de la posibilidad que el estudio llene un vacío cognitivo con relación a un determinado problema; si el estudio contribuye a apoyar una teoría o a reformular a esta; se logra profundizar en cuanto a una teoría o problemática teórica o práctica; o si se puede lograr una nueva perspectiva o puntos de vista sobre el problema seleccionado como objeto de estudio. En la importancia es necesario considerar si la investigación concede aportes a la solución de problemas teóricos o prácticos de tipo social, político, económico, educativo, religioso, cultural o deportivo (entre otras áreas sociales), y si se pueden formular políticas, proyectos, programas, planes y actividades en la solución de un problema tanto teórico como práctico.

La mayoría de las investigaciones se efectúan con un propósito definido, no se hacen simplemente por capricho de una persona; y ese propósito debe ser lo suficientemente fuerte para que se justifique la realización. Además, en muchos casos se tiene que explicar ante una o varias personas por qué es conveniente llevar a cabo la investigación y cuáles son los beneficios que se derivarán de ella. El pasante deberá explicar a un comité escolar el valor de la tesis que piensa realizar, el investigador universitario hará lo mismo con el grupo de personas que en su institución aprueba proyectos de investigación e incluso con sus colegas, el asesor tendrá que explicar a su cliente las recompensas que se obtendrán de un estudio determinado, igualmente el subordinado que propone una investigación a su superior deberá dar razones de la utilidad de ésta. Lo mismo ocurre en casi todos los caso

Antecedentes

En la sección correspondiente a los Antecedentes de la Investigación, se incluyen los trabajos realizados previamente relacionados con el tema o problema tratado en la investigación. Se incluyen aquí, las opiniones, conclusiones y recomendaciones realizadas por otros autores que han tratado la problemática

que constituye el núcleo, centro u objeto de la investigación que se ha abordado. En pocas palabras, lo que se realiza (o trata de hacer) en esta sección es una síntesis conceptual de las investigaciones o trabajos realizados sobre el problema formulado, con el fin de determinar el enfoque metodológico de las investigaciones realizadas con anterioridad. Por lo general como antecedentes de la investigación, sirven los siguientes: a) trabajos de grado, b) monografías, c) ensayos, d) informes; entre otros. De los antecedentes interesa considerar los siguientes aspectos: (a) título de la investigación; (b) autor o autores (apellido-s- y nombre-s-); (c) año de la publicación; (d) resumen; (e) propósito o finalidad de la investigación (objetivos: general y específicos); (f) metodología empleada; (g) conclusiones; y (h) aportes que deja la investigación analizada.

Se refiere a los estudios previos relacionados con el problema planteado, es decir, investigaciones realizadas anteriormente y que guardan alguna vinculación con el objetivo de estudio. Debe evitarse confundir los antecedentes de la investigación con la historia del objeto de estudio en cuestión.

En este punto se deben señalar, además de los autores y el año en que se realizaron los estudios, los objetivos y principales hallazgos de los mismos.

Aunque los antecedentes constituyen elementos teóricos, éstos pueden preceder a los objetivos, ya que su búsqueda es una de las primeras actividades que debe realizar el tesista, lo que permitirá precisar y delimitar el objeto de estudio y por consiguiente los objetivos de investigación.

Como parte del Marco Teórico, los antecedentes de la investigación se refieren a la revisión de trabajos previos sobre el tema en estudio, realizados por instituciones de educación superior.

Los antecedentes pueden ser: trabajos de grado, postgrado, resultados de investigaciones institucionales, ponencias, conferencias, congresos, revistas especializadas.

De acuerdo al tutor, pueden llegar a requerirse hasta cinco (5) antecedentes como mínimo,(lo cual no se transforma en requisito indispensable) los cuales serán de carácter nacional o internacional

Deben presentarse en orden secuencial y los puntos que se deben extraer de cada antecedente son los siguientes:

- Nombre del trabajo

- Autor (es)
- Fecha
- Objetivos de la investigación
- Síntesis de la situación problemática planteada
- Metodología utilizada para el desarrollo del trabajo
- Resultados y conclusiones más importantes

Luego de citar cada antecedente, se debe indicar cómo se relacionan y en qué contribuirán con la investigación en proceso, cada uno de ellos.

- La vigencia de cada antecedente debe ser de hasta 5 años
- Se presentan desde el más reciente hasta el más antiguo

Los antecedentes en una investigación. Según Hurtado y Toro y Tamayo y Tamayo.

Los antecedentes constituyen "una síntesis conceptual de las investigaciones o trabajos realizados sobre el problema formulado" Tamayo y Tamayo 1994. Otros autores llaman a esta revisión "los antecedentes de la investigación". Comprende las conclusiones de cada una de las investigaciones que puedan servir de base para que nosotros prosigamos. Se recomienda redactar los antecedentes partiendo desde los más antiguos hasta los más recientes y desde los estudios realizados en países extranjeros hasta los que se han hecho en el país y en la localidad estudiada. Claro que esto dependerá del tema de investigación.

Según el mencionado autor los antecedentes conforman todo hecho anterior a la formulación del problema que sirve para aclarar, juzgar e interpretar el problema planteado. Para Hurtado y Toro (2007), a diferencia de muchos autores, debe incluirse un pequeño recuento histórico del problema que lo explique y lo ubique en el momento presente